

Parábolas de los Maestros

**Anotado por
Anna Zubkova**

**Editor de la versión rusa
Dr. Vladimir Antonov**

**Traducido por
Juan-Cruz Aguirre y Anton Teplyy**

Esta colección de parábolas es una continuación lógica del tema iniciado en el libro *Parábolas Divinas*.

Las parábolas publicadas en ambas colecciones fueron narradas por los Maestros Divinos —los Espíritus Santos— para ayudarnos a nosotros, las personas encarnadas, a asimilar la filosofía de Dios, de modo que podamos aprender a vivir de acuerdo con Su Voluntad para con nosotros.

Índice

Huang	4
Parábola sobre el Maestro llamado Corazón Celestial	4
Parábola sobre la capacidad de atravesar paredes	6
Mahavira	13
Parábola sobre el Creador del Cruce	13

Huang

Parábola sobre el Maestro llamado Corazón Celestial

*Un camino de mil millas
comienza con un solo paso.*
Lao Tse

Hubo un maestro. Le llamaban Maestro Corazón Celestial. Fue llamado así porque Su corazón espiritual estaba conectado con el Infinito Tao y porque abrió para los dignos la puerta a la Morada de Tao.

Cuando Él caminaba, Tao estaba con Él y en Él.

Cuando Él se detenía, el pasaje al interior del Infinito Tao se abría en el lugar donde Él se hallaba.

Cuando Él estaba pensando, los Te¹ estaban allí e iluminaban Sus pensamientos.

Cuando Él se sumergía en la calma, se disolvía y desaparecía en el infinito Océano de Tao.

Cuando Él actuaba, los Grandes Te dirigían Sus acciones, y el Tao Primordial Le confería el poder para cumplirlas.

Fue así con cualquier actividad en la que participó. Y Él no malgastó Sus pensamientos, sino mantuvo la paz y el silencio en la mente, a fin de no interferir innecesariamente en aquello que ya estaba hecho. Así y todo, si Él participaba en la creación e implementación de un plan cualquiera, no había fuerza que pudiera evitar que ese plan se realizara.

Un sabio ve todas las conexiones entre las cosas y los acontecimientos en su unidad, y desde la calma de Tao. Y Él actúa sólo cuando Tao le insta a actuar.

Tal fue el Maestro Corazón Celestial.

Digo «fue» siguiendo la costumbre de la gente de nombrar como «existente» sólo lo que tiene lugar en el mundo material, y como «inexistente» lo que no está revestido con la cubierta material.

Pero para ser honesto, todo debería ser llamado viceversa.

Los Maestros Inmortales viven *al otro lado* de las cosas y fenómenos del denso mundo material. Pero esto no significa que Ellos no existan.

Pueden tener cuerpos o no tenerlos; ello no afecta a Su conciencia de Su existencia ni a Su capacidad para actuar en cualquier lugar según sea necesario.

Maestro Corazón Celestial es uno de los Inmortales. Por tanto, Él siempre está en todas partes.

Acude a aquellos que realmente lo necesitan y están listos para aprender de los Maestros Inmortales.

¹ Los Espíritus Santos (nota del traductor).

Al mismo tiempo, Él siempre vive donde las cosas y los fenómenos del mundo material no tienen poder, donde la vanidad y los mundanos deseos no pueden perturbar la paz.

¿Dónde está ese lugar? ¡Está en la Infinitud de Tao!

Incluso ahora es posible escuchar las historias acerca de Sus hazañas pequeñas y grandes. Estas historias sobre la sabiduría permanecen en el mundo, donde la ignorancia y el trastorno imperan. Ellos ayudan a aquellos que viajan desde este mundo al conocimiento de Tao.

* * *

Un joven estaba buscando un Maestro Que pudiera ayudarlo a entender el significado de la existencia humana en la Tierra y a conocer los misterios de Tao.

Oyó hablar del Maestro Corazón Celestial y decidió averiguar si era o no cierto lo que se decía de Él.

Y esto es lo que de Él decían: «Nunca tiene prisa y nunca se abalanza a ningún lugar. Permanece en un solo sitio toda Su vida, empero todo lo sabe acerca de todo. En todas partes Él se halla y actúa sólo cuando Tao Le pide actuar. Él camina, pero *adentro* permanece inmóvil. Habla, mientras mantiene el *silencio interior*. Su paz es transparente, y esto permite que la Grandeza de Tao se manifieste a través de Él».

El joven dio con la modesta casa del Maestro Corazón Celestial.

Le vio sentado junto a un estanque de lotos, inmerso en la Unidad con Tao.

No siendo capaz el joven de ver a Tao ni a Te, decidió así pues asegurarse de que tenía ante sí al verdadero Maestro.

Hasta Él se acercó y preguntó:

— Maestro, ¿puedes Tú equivocarte?

— ¿Qué respuesta deseas que te dé?

» Si dijera: “No, ¡nunca me equivoco!”, adorarías Mis palabras y Mi cuerpo, en vez de trabajar tú mismo para lograr la Unión con Tao.

» Si dijera: “Sí, ¡puedo cometer un error!”, te atormentarías con dudas acerca de qué te podría enseñar y sobre Mi conocimiento de Tao, y entonces te irías en busca de otro maestro.

» Finalmente, voy a responderte lo siguiente: si Tao lo desea, puedo cometer un error. Pero será aquel error con el que Tao cumplirá Su plan.

» ¿Es para ti suficiente?

» A fin de conocer la Fuente Primordial de todo, el Gran Tao, es indispensable tu aspiración a Tao, ¡y no las propiedades milagrosas de un maestro! ¡Tu éxito depende de tus esfuerzos personales! ¡Ni aun el Más Grande de los Inmortales puede hacer de un discípulo un Iluminado! ¡Habrás de trabajar tú mismo, transformando tu esencia!

» En primer lugar, es preciso dominar la paz de la mente, sumergiéndola en el corazón espiritual. ¡Entonces vivirás sin estar atormentado por las hordas de los pensamientos; no quedarás agobiado por las muchas cosas, y las series de los mundanos sucesos no te implicarán por demás, ni tampoco te esclavizarán!

» ¡Despeja en tu corazón espiritual el espacio para Tao! ¡Este será el comienzo de la creación y crecimiento del Corazón Celestial!

»Quien ya ha aprendido a callar su mente y se ha convertido en el amor que se origina en el corazón espiritual obtiene la consecución primera: la vanidad de los pensamientos no desborda a esta persona, los salvajes estallidos de deseos no tienen ya efecto alguno, y el amor a todas las criaturas y a Tao conduce por la vida a este buscador.

»Si quieres, mañana podemos ir a las montañas para empezar a aprender...

—Maestro, ¿por qué tenemos que ir a las montañas si usted posee el poder de Tao y Te y puede traer las montañas hasta aquí?

—No querría molestar a otras criaturas al mover montañas por tu fútil deseo de ver un milagro o a causa de tu pereza que te impide hacer esfuerzos personales.

»Hay una manera más fácil: podemos empezar por mover nuestros cuerpos hacia esas montañas.

»Partiremos y verás cómo cada día las montañas se irán acercando a la vez que se reduce la distancia que de ellas nos separa.

»Lo mismo es con el Camino espiritual: no importa cuán grande sea el Maestro, ¡son Sus discípulos quienes deben recorrer la senda! Muchas veces recorrí este Camino junto a Mis discípulos, y no Me dará pereza recorrerlo contigo nuevamente.

»La Iluminación no es un regalo de un Maestro a un discípulo. Los discípulos deben adquirir la sabiduría, el amor y el poder en el Camino hacia Tao a través de su intenso trabajo e indómito coraje.

»¡Aprende a trabajar con diligencia y a recapitular lo que ya se hizo! ¡Ensarta las perlas de la sabiduría que te han sido dadas en el hilo que las conecta!

»Todo cuanto dominarás en este Camino podrá llegar a ser de tu propiedad sólo si aprendes a aplicar esta sabiduría en la vida de tu cuerpo y alma.»

Parábola sobre la capacidad de atravesar paredes

*«La vida y el desarrollo de lo Sutilísimo²
son eternos e infinitos.*

Lo Sutilísimo es el Fundamento Profundo de todo el resto.

Es Aquello sobre Lo Cual el mundo material existe.

Y es Lo Que actúa sin recurrir a la violencia.

*... Las puertas desde el mundo material al mundo oculto
se abren con la observancia de la tranquilidad.*

La comprensión de esta verdad surge con la no acción.

*... Siguiendo estrictamente el perpetuo Camino
de la transformación de uno mismo, como alma,
se puede conocer el Origen Eterno.*

Este Camino es el Camino hacia Tao.»

Lao Tse — Tao Te Ching (6,10,14)

² Tao.

Un niño llamado *Wen* trabajaba como aprendiz de un alfarero. Era un huérfano. Se supone que debía estar contento por el tipo de trabajo que tenía, la comida diaria que recibía, aun siendo escasa, y el techo sobre su cabeza...

Pero a *Wen* no le agradaba esa monótona vida: no le gustaba hacer las mismas ollas y cuencos cada día de la mañana a la noche.

Lo estaba haciendo bien, hacía cuanto podía, pero soñaba con otra cosa distinta...

Quería ser discípulo de un Maestro de Tao, ¡y no de un alfarero!

¡Quería salir de ese reducido mundo del taller, con sus altas paredes de barro que le aislaban del resto del mundo! ¡Quería escapar de ese monótono círculo de vida!...

... En cierta ocasión el alfarero sorprendió a *Wen* haciendo algo extraño. El chico modeló una figura humana de barro, la secó un poco, luego la sumergió en el agua... y la figurilla desapareció...

«Si también yo pudiera desaparecer; si pudiera disolverme y volverme invisible, huiría de este sitio y encontraría un Maestro de Tao» —pensó *Wen*.

En tales sueños le encontró su propietario. Y el castigo, por supuesto, no se hizo esperar.

Azotaba el alfarero a *Wen* con un tallo de bambú y crecía su exasperación con el hecho de que el tozudo muchacho no estaba pidiendo clemencia...

Y *Wen*, intentando contener sus gemidos, imaginaba que su cuerpo... se disolvería, que se iba a esfumar ya en el aire ante un atónito alfarero... Sabía que los Inmortales Maestros de Tao podían hacerlo: ¡Ellos desaparecían y reaparecían luego en algún otro lugar!...

En ese momento un hombre apareció en el patio. Sobre cómo atravesó una bien cerrada y recia puerta o los altos muros de arcilla en torno al taller para llegar allí dentro, el airado alfarero y *Wen* especularon mucho después...

Era Maestro Corazón Celestial Quien dijo:

—¡Deja que el chico venga conmigo! Te pagaré el precio que pidas.

—Uhm... Es muy buen trabajador y yo le aprecio —masculló el alfarero.

Dejó de castigar a *Wen* y comenzó a imaginar frenéticamente qué cantidad de dinero podría pedirle al extraño viajero. Esperando el regateo, aumentó diez veces el precio más alto y lo farfulló... Para su total sorpresa, el visitante le ofreció serenamente la suma especificada.

Desde ese momento el Maestro Corazón Celestial no prestó atención alguna al perturbado alfarero, igual que si ya no existiera, y habló sólo con el niño:

—¡Empaca tus cosas, *Wen*! —dijo—. Tú querías aprender lo que saben los Inmortales Maestros de Tao. Si vienes conmigo, te mostraré el Camino a la Morada de Tao.

... Todo había ocurrido tan rápido que *Wen* no tuvo tiempo ni de extrañarse de que el insólito Viajero supiese su nombre... Al instante reunió sus exiguas pertenencias.

Aún sentía Wen cierto temor de que este milagro fuese solamente un sueño y que pronto se iba a despertar y abriría los ojos... ante el torno del alfar...

¡Pero Maestro Corazón Celestial era real!

Así que Wen partió con Él.

De este modo se convirtió en un discípulo del Maestro Corazón Celestial.

* * *

Pasaron muchos años. La nueva vida de Wen como discípulo del Maestro Corazón Celestial no fue fácil, ¡pero le brindó la increíble ventura del cada vez más profundo conocimiento de Tao y Te!

... Cierta vez Maestro Corazón Celestial conversó con Sus discípulos que, bajo Su guía, habían estado explorando el Resplandor de Te y la Infinitud de Tao durante muchos años.

En aquella ocasión Él les estaba ilustrando sobre la muerte del cuerpo, y los discípulos Le escuchaban con gran atención:

—Quienes nunca piensan acerca del momento en que dejarán para siempre sus cuerpos pueden encontrarse en confusión, sobre todo si los dejan de manera inesperada y en circunstancias adversas.

»Ustedes ya han constatado que las almas siguen existiendo tras haberse separado de sus cuerpos.

»Cuando el alma se reviste con su cuerpo la gente acostumbra a llamar a esto *vida*. Cuando el alma abandona su cuerpo para siempre, llaman a esto *muerte*...

»Pero cuando nos ponemos la ropa de diario, ni estamos menos ni más vivos que cuando nos la quitamos...

»Ya sin sus antiguos cuerpos las almas continúan existiendo en el estado al que estuvieron acostumbradas mientras vivían en ellos. Es decir, se encuentran entre las almas que son similares a ellas, en los mundos de la correspondiente grosería o sutilidad. Las almas groseras y malvadas viven entre quienes odian y ejercen violencia. En contraste, las almas amables y tiernas viven en la casa de la paz y la caricia...

»Quienes han aprendido a vivir permanentemente en la Unión con Te obtienen la Unidad con Te.

»Y Quienes se han consolidado en la Unión con Tao alcanzan la Más Excelsa Morada de Todos los Perfectos.

»En la juventud nos parece que tenemos por delante una inmensa cantidad de tiempo... Los pensamientos sobre la vida y la muerte por lo general nos visitan hacia el final de nuestro viaje terrenal. Pero ¡esto no es sabio! ¡En la vejez una persona casi no tiene ni el tiempo ni la energía para los logros espirituales! Por tanto tiene sentido para nosotros estar siempre preparados para la *transición*.

»Con la pérdida del cuerpo, un alma pierde su capacidad de transformarse a sí misma. ¡Este es el por qué cada momento de la vida en el cuerpo no se debería malgastar!

»Para Quienes han conocido a Tao la muerte de Sus cuerpos ¡no es algo terrible! ¡No les arrebatara Sus logros y sabiduría!

»De este modo los Perfectos, Quienes han afluido a Tao, dejan el mundo material.

»Quien ha conocido la Infinitud de Tao puede acostumbrarse a la vida en la Unión con Tao. En este caso esta persona no va a sentir ningún miedo cuando llegue el momento de salir del cuerpo. Tras haber dejado el cuerpo ;Él o Ella se sumergirá en la Bienaventuranza de Tao!

»Todos ustedes ya han empezado a aprender a entrar en la Unión con Tao. Y saben que Tao es eterno y omnipresente.

»Este es un gran logro de cara a vivir en la Unión estable con Tao.

»¿Cómo se puede dominar eso? Pueden, por ejemplo, en meditación, percibir a Tao como la Infinita Muralla detrás del anahata de su cuerpo material. Y pueden apoyarse en esa Muralla, unirse con Ella y desaparecer en Ella.

»Para lograr esto, ustedes, como almas, deben tener el mismo nivel de sutilidad que Tao.

»Además, al ser Tao omnipresente, esta Muralla Sin Fin está justo aquí...

Maestro Corazón Celestial se apoyó en la invisible Muralla hecha de la Paz de Tao y carente de límites a izquierda, a derecha, arriba y abajo... Con el movimiento de los Brazos del Alma, Él entró en la Unión.

Ahora el cuerpo del Maestro Corazón Celestial se llenó con la Transparente Calma de Tao. Su cuerpo se volvió como una prominencia de la Infinitud de Tao en el mundo de materia. Ello permitió al maestro estar presente a la vez en ambos mundos: en el mundo del Creador y en el mundo de la Creación.

Tras haber mostrado este ejercicio el Maestro resumió:

—Así es, más o menos, como se puede aprender a vivir ahora. Si hallan la muerte de sus cuerpos en tal estado, ;eso significará que no han aprendido de mí en vano!

... Pasado un tiempo, cuando los discípulos, fatigados por el nuevo ejercicio, se estaban tomando un descanso, Wen preguntó al Maestro Corazón Celestial:

—¿Nos enseñará a atravesar los muros materiales?

—La gente ha inventado muchas maneras de crear y destruir diferentes muros... Ya los construyen para guarecerse de la intemperie o de ataques, ya destruyen los que otros crearon como defensa...

»¡Hoy les he mostrado el más Grandioso e Indestructible Muro entre todos los muros!

»Y si en algún momento tienen que atravesar un muro material con su cuerpo, sin duda les diré cómo hacerlo.

»Esa Unión que les mostré deben aprender a lograrla no sólo mientras caminan en meditación en torno al estanque de lotos, sino también en cualquier lugar. Deben fortalecer esa Unión y hacer de Ella el estado habitual de su vida. Más aún, deben aprender a sumergirse al instante en este estado, incluso en circunstancias adversas, a pesar de que los llevará mucho tiempo dominar esto.

»Sólo puede unirse con el Gran Poder de Tao quien haya transformado todo cuanto hay dentro de sí en la Calma de Tao. Para ustedes, esto es aún un futuro

lejano. Pero recuerden que para quienes han trabajado a fondo en este Camino ¡nada les resulta imposible ya nunca más!

Y el Maestro Corazón Celestial desapareció, tras mover levemente Sus Brazos del Alma y retraerse en el Muro Infinito hecho de la transparente Paz de Tao.

... Y Sus discípulos comenzaron a adquirir destreza en la meditación que se les había enseñado.

* * *

Pasaron los años...

Wen era un discípulo capaz.

Siguiendo instrucciones del Maestro Corazón Celestial, él mismo fundó un pequeño monasterio en tierras norteñas de China y comenzó a enseñar allí lo que hubo aprendido de su Maestro.

Aquella tarde Wen evocó nuevamente la lección sobre la aceptación de la muerte del cuerpo mediante el logro directo de la Extática Unión con Tao. Esto llenó su cuerpo con la Gran Paz...

«Pero aún así, ¡lástima que el Maestro no nos enseñara la habilidad de traspasar las paredes materiales!» —pensó—. «¡Eso sería muy útil ahora!»

Una invasión de nómadas se adueñó de su provincia y el monasterio fue capturado...

Wen miró con cariño a sus jóvenes discípulos. Dormían sobre el piso de tierra de una mazmorra y estaban seguros de que él, Wen, les salvaría...

Un cruel líder de uno de los batallones atacantes decidió mostrar a todos los lugareños la fuerza del nuevo poder. Quería demostrar que sus «dioses» eran «más poderosos». Para ello, Wen y sus discípulos habrían de ser ejecutados al día siguiente ante toda la gente...

Wen no temía a la muerte de su cuerpo. Estaba seguro de que iba a ser capaz de encararla como su maestro le enseñó. Pero sus discípulos... ¡No tenían tiempo suficiente para dominar tantas cosas!...

... Apenas hacía cinco años que Wen había fundado su pequeña escuela. Allí había reunido a los huérfanos-infantes abandonados sin cuidados parentales. Se había convertido para ellos en un padre estricto, una madre cariñosa y un sabio maestro a la vez. Les había enseñado los principios éticos, a leer, a escribir y a desplegar el amor del corazón hacia todos los seres. También les había enseñado a hacer cerámica. No fue en vano que Wen aprendió las lecciones del alfarero. El don de trabajar con empeño y de hacer cosas que las gentes necesitaban había ayudado a su pequeña institución a disponer siempre de medios de subsistencia.

Pero todo lo que pudo enseñar a sus pupilos fue tan sólo las etapas iniciales del Camino del conocimiento de Tao. No hubo tiempo para más.

Wen recordó de nuevo las palabras del Maestro Corazón Celestial: «Si en algún momento tienen que atravesar algún muro material con su cuerpo, ¡sin duda les diré cómo hacerlo!».

Wen incluso sonrió bajo el brillo de los recuerdos... De pronto le pareció estar, como antaño, al lado de su Maestro...

Y, en verdad, el Maestro Corazón Celestial llenó todo el espacio alrededor con Su Presencia. Entonces Su intangible Luz se hizo visible para Wen: así es como los Inmortales se pueden manifestar.

—Sí, tienes razón; ¡es la hora de que cumpla Mi promesa! —dijo el Maestro Corazón Celestial.

»Hay varias maneras de atravesar las paredes materiales —prosiguió—. Ahora para ti tiene sentido no sólo penetrar en la mampostería con sus cuerpos, sino estar lejos de este lugar.

»Ven aquí hasta Mí. Haz junto Conmigo lo que te voy a mostrar...

... Wen repitió exactamente los movimientos de la conciencia, estando en la Unión con su Divino Maestro. Sus manos tocaron los muros de la prisión...

De repente vio el semblante sonriente del Maestro Corazón Celestial... al otro lado del muro... El pasillo apareció entre sus manos y las Manos del Maestro...

Los discípulos de Wen se despertaron:

—Maestro Wen, ¿por qué hay tanta luz? ¿Ya ha llegado la mañana?

—¡Aquí está el Maestro Corazón Celestial! ¡Vayan a Él!

Los discípulos vieron al Maestro Corazón Celestial y pasaron por el corredor abierto merced al Poder de Tao. Wen fue el último en pasar y el pasillo se cerró.

Se hallaron en un monasterio distinto, en el sur de China.

La brillante luz y el Maestro Corazón Celestial desaparecieron.

Jubiloso se acercaba Han al encuentro de Wen y sus discípulos. Era uno de los viejos camaradas del Maestro Corazón Celestial. Aquí, en la parte sur del país, había un monasterio creado por Él.

* * *

A la mañana siguiente, Han encontró a Wen junto a una pared de la casa. Estaba intentando pasar por ella, repitiendo la misma secuencia de movimientos de ayer. Trató de hacerlo todo exactamente. Pero la diferencia era ¡que ahí no estaba el sonriente rostro del Maestro Corazón Celestial al otro lado del muro!

Wen repitió sus intentos una y otra y otra vez hasta que la risa y dulce voz de Han interrumpió sus esfuerzos:

—Hay una pequeña condición de la que te has olvidado. Esta condición es ¡la Voluntad de Tao! Las acciones de este tipo se pueden cumplir solamente si concuerdan con Su Gran Designio! ¡Sólo bajo esta condición lo increíble y lo imposible pueden tener lugar!

* * *

Esa misma mañana, en otra parte del país, los guardias hallaron en la celda, en lugar del monje Wen y sus discípulos, a un desconocido.

A falta de los otros prisioneros, le llevaron ante el jefe del destacamento para ser ejecutado.

—¿Dónde se hallan los demás? —preguntó el comandante a los guardias.

—¡Están donde no puede usted encontrarles! —respondió en lugar de ellos el Maestro Corazón Celestial.

—¿Quién eres tú? ¿Y cómo osas hablar sin mi permiso? —gritó el comandante sin ocultar su indignación y su ira.

—Soy Quien sabe cómo son creadas las cosas a partir de lo sin forma y cómo en lo sin forma desaparecen. Soy el Perceptor de la Voluntad de Tao y Te. ¡He venido aquí para poner fin a esta crueldad sin sentido!

—Bueno, entonces ¡tú eres el que tendrá que morir!

—¡Eso es imposible! —replicó con una amable sonrisa el Maestro Corazón Celestial—. ¡Tú no Me puedes matar, ya que Yo soy Inmortal!

»Si bien tú, como alma, eres inmortal también, aunque esto no lo entiendes aún. Esta es la razón por la que eres el que va a morir una y otra vez como un cuerpo, ¡hasta que el conocimiento sobre el alma y el amor hacia Tao se vuelvan más importantes para ti que la vida llena de ansias de poder y de cosas materiales!

... Habiendo decidido que tenía ante sí a un monje loco, el líder no quiso escuchar nada más y dio la orden de matar al prisionero. Estaba muy contrariado por el hecho de que nada estaba siendo como lo había esperado...

Mas cuando los guardias trataron de ejecutar al Maestro Corazón Celestial sus armas atravesaron Su cuerpo translúcido sin causarle daño alguno. Los guardias se horrorizaron y su líder sintió su flaqueza de lleno...

Sonriendo serenamente, Maestro Corazón Celestial dijo:

—¡Nunca exhiban su fuerza sobre los vencidos!

»¡No causen daño alguno a las gentes inocentes!

»¡E informa a tus superiores de cuanto has visto y oído!

»¡Cumple todo lo que he dicho... y sólo entonces podrás vivir con dignidad tu vida!

* * *

Tras este incidente, los nómadas, que se habían adueñado de casi toda China, ya no causaron más daño a las residencias espirituales y honraron la sabiduría de Quienes conocían a Tao.

Esta actitud persistió incluso cuando, más tarde, esos nómadas llegaron al poder en toda China.

Y es que aquellos que se tienen como derrotados bien pueden ser más fuertes que los que les han conquistado.

El conocimiento espiritual sobre Tao y Te perduró en China y pasó de una a otra generación, de Maestros a aprendices.

Y siempre hubo quienes estuvieron dispuestos a dedicar sus vidas a este conocimiento.

Mahavira

Parábola sobre el Creador del Cruce

Un niño llamado Vir estaba sentado junto a su abuelo, escuchando sus historias sobre héroes antiguos.

Más que todo lo demás, a Vir le encantaban esos ratos en que se quedaban solos y su abuelo le narraba antiguas leyendas y historias.

—¡Cuéntame sobre *el Creador del Cruce!* —pidió Vir. Era su historia favorita. La había oído muchas veces, pero una y otra vez le pedía a su abuelo que se la relatara. A él le parecía que esta historia podría algún día convertirse en realidad. Y que ahí mismo, a ese cuarto de su casa, el Maestro Inmortal acudiría y diría: «¡Vir, ahora te toca a ti convertirte en un héroe!».

El abuelo miró con cariño a su nieto:

—¡Te sabes de memoria esa leyenda! Bueno, no importa, escucha:

»Mucho tiempo atrás, las personas y los Supremos Inmortales Divinos vivían juntos.

»La gente a veces hacía solicitudes a los Inmortales sobre lo que era necesario para ellos y los Inmortales ayudaban, satisfaciendo sus peticiones. Esto sucedía así porque la gente Les dirigía súplicas acerca de lo que realmente necesitaban. No importunaban a los Inmortales con peticiones sobre fútiles deseos.

»En aquel entonces los Divinos Maestros Inmortales enseñaron a las gentes a usar el fuego, a escribir palabras valiéndose de letras, a tratar enfermedades y así sucesivamente.

»Pero lo más importante de todo lo que enseñaron a la gente fue cómo llegar a ser como Ellos, es decir, Amorosos, Sabios, Omnipotentes... e Inmortales.

»¡Y hubo entre las personas Quienes adquirieron maestría en esto! Entonces ¡se sumaron a los Inmortales y empezaron a vivir entre Ellos!

»Pero hubo asimismo quienes sólo querían obtener las Grandes superhabilidades Divinas. También aprendieron de los Maestros Inmortales. Pero esas personas querían tener el poder y la autoridad no para servir a la Gran Conciencia Primordial, Que lo ha creado todo, y no para ayudar a otros seres en su desarrollo, sino... para controlar los procesos en el mundo según sus deseos y su propio beneficio.

»Esas personas no entendían aquello que es de la máxima importancia: el desarrollado Amor perfecto es lo que permite a los Maestros Inmortales vivir en Unidad con el Gran Océano de la Conciencia Primordial, infinito en el tiempo y en el espacio. Y exclusivamente esa Conciencia por Sí sola tiene la capacidad de crear y de controlar cada cosa material en el universo.

»Los Supremos Inmortales veían la impureza de las intenciones de aquellas personas y se esforzaron para ayudarles a cambiar. Pero las pervertidas mentes de esas personas no querían deshacerse de sus egoístas deseos personales. Usando el poder de las conciencias, lo único que aquellas personas querían, para su propio

beneficio, era controlar a los demás. Por añadidura, comenzaron a ensalzarse ante la población diciendo que sólo ellos podían comunicarse con los Inmortales y transmitirles las peticiones de la gente. Y a sí mismos se llamaron *sacerdotes*.

»Su influencia sobre la multitud se volvió grande. La gente empezó a buscar consejo y ayuda sólo de ellos, y ya no de los Inmortales.

»El poder de los sacerdotes gradualmente se fortaleció. Pero ellos no tenían la capacidad de percibir lo Divino, porque los Inmortales no cooperan con las personas que tienen egocentrismo.

»Muchas cosas malas fueron hechas por los sacerdotes para fortalecer su propio poder y ganancias. Pero lo más triste de todo fue que reemplazaron la enseñanza real de los Maestros Divinos con los rituales...

»Entonces los Inmortales decidieron que ya no ayudarían más a las personas tal como antes lo habían hecho. "Dejemos que por sí mismas las personas sean convencidas de lo equivocado de sus propias decisiones mediante sus propios errores."

»Y los Perfectos Inmortales se distanciaron del plano material y desgajaron el invisible mundo Divino del mundo material en el que vivían los mortales encarnados. Los Inmortales comenzaron a vivir donde las miradas del común de las personas no podían penetrar.

»A partir de ese momento los Maestros Inmortales ayudaron tan sólo a las personas encarnadas amables y amorosas. Las demás fueron confiadas a sus propios difíciles destinos, los cuales ellas mismas eligieron, dejando que los sacerdotes condujeran sus vidas...

»Había mucha miseria y sufrimiento en el mundo material en que vivían las personas encarnadas... Y esto espoleó y propulsó a algunos de ellos para empezar a buscar la manera de salir de esa situación.

»...Así, cierta vez un joven amable y fuerte ¡decidió ayudar a toda costa a quienes eran infelices! ¡Tenía el propósito de devolver a esas gentes la oportunidad de comunicarse con los Inmortales Maestros Divinos! ¡Quería encontrar el camino a la Morada de los Inmortales, en el mundo de la Conciencia Primordial, de modo que todas las personas pudiesen recorrer ese Camino tras él y obtener la felicidad suprema en la Morada de todos los Perfectos!

»Sus aspiraciones eran tan puras y sinceras que los Divinos Inmortales enviaron al Guía Divino a su encuentro, pues quienes aún no han aprendido a ver y orientarse en los mundos sutiles no pueden hallar por su cuenta el Camino a esta Morada. Y quienes no han llegado a ser como los Divinos Inmortales no pueden entrar allí.

»Este Divino Guía Inmortal era tan anciano como la Tierra misma. Pero Su cuerpo era joven y lleno de fuerza. Llevaba Consigo el Amor, la Alegría y la Paz; y eso es lo que irradiaba en todas direcciones. Desde su cuerpo brotaba la Luz Inefable del sol matinal.

»El joven pidió al Guía Inmortal que le mostrara el Camino al Hogar de los Perfectos a fin de poder despejarlo para otras personas.

»El inmortal le preguntó:

»— ¿Consientes en pasar el resto de tu vida recorriendo este Camino?

»—¡Sí! —respondió el joven.

»—¿No te asustarás cuando afrontes las dificultades que aguardan a toda persona que ose transformarse a sí misma desde el estado de un individuo normal hasta el de un Héroe, Quien poco a poco se vuelve Divino por sus cualidades del alma?

»—¡No me asustaré! —dijo el joven—. Y aun si el miedo se hace demasiado fuerte para mí, recordaré a quienes son desdichados, por quienes me decidí a superar este Camino. ¡Hallaré la fuerza para vencer el miedo!

»—¿No te volverás orgulloso al obtener poder y conocimiento? ¿No querrás controlar a las gentes en vez de ayudarlas?

»—Si quisiera aprender a controlar a las gentes, ¡me habría hecho discípulo de los sacerdotes en lugar de buscar el Camino!

»—¡Bien has respondido! ¡Voy a tratar de enseñarte!

»»Antes de nada, ¡necesitas aprender a ser el alma que consiste únicamente en amor cariñoso! Ello es así ¡porque la Divina sutilidad tan sólo puede crecer a partir de este estado!

»»Para recorrer la totalidad del Camino hasta el logro de la Divinidad ¡debes crecer como alma y alcanzar un tamaño enorme, que te permita albergar en tu interior toda la Tierra y mucho más!

»»¡Y luego habrás de aprender a disolverte completamente en la Unión con el Supremo Poder Divino!

»... Muchos años tuvo que estar el joven adquiriendo maestría en las etapas del Camino bajo la guía del Maestro Inmortal. Pasó por muchas pruebas. Su práctica resultó en aquella transformación del alma que permite penetrar en los mundos más sutiles, hasta el Hogar de todo lo Perfecto. ¡Empezó a aprender a entrar en esa sagrada Morada donde las Conciencias Divinas viven en la Gran Unidad, formando el Gran *Todo*!

»Y cuando su formación estaba cercana a su fin, pidió al Guía Inmortal:

»—Ahora ¡deja que enseñe este Camino a todas las personas!

»—¡Bien! Pero antes de ir a las gentes ¡construye el cruce sobre ese turbulento río! —dijo el Guía Inmortal—. Te esperaré en la otra orilla. ¡Ven a Mí! Y entonces ¡te diré cómo crear un *Cruce Espiritual* que puede ayudar a las personas a pasar de la orilla del samsara, donde se halla el sufrimiento, al Éxtasis Supremo del Nirvana, donde sólo el Océano de Dios —la Conciencia Primordial del universo— está!

»Llegaron al poderoso río de montaña que volcaba sus aguas bullendo sobre las piedras. Ancho era este río. E incluso allí donde el agua llegaba hasta las rodillas la fuerza de la corriente podía tumbarle a uno; además, había sitios mucho más profundos, con saltos de agua y remolinos.

»—¡Aquí habrás de construir un cruce!

»Con estas palabras el Guía Inmortal alzó en el aire un gran fragmento de roca. La piedra, habiéndose vuelto ingravida por Su Voluntad, iba flotando obedientemente por el aire, mientras el Guía Inmortal corregía levemente con Sus manos su trayectoria. Luego determinó el lugar donde la piedra debía emplazarse y le devolvió su peso. Después de esto, hizo lo mismo con la siguiente piedra...

»—Bueno, así, más o menos, tienes que actuar —dijo el Guía Inmortal observando Su propia obra—. Pero tendrás que hacer esto usando sólo tu poder personal, y no el Divino. Te esperaré al otro lado del río, hasta que termines la construcción de la travesía. Y entonces te enseñaré las leyes según las cuales puedes ayudar a la gente.

»»Mientras estés ayudando a las personas, aprenderás a interactuar con el Gran Poder Unido, a través del Cual todo en el mundo material puede ser creado y transformado.

»El Guía Inmortal hizo dos escalones sobre las piedras recién puestas y luego Su cuerpo se hizo ingrávido. Apenas rozando con Sus pies la espuma de los rápidos, cruzó el río fácilmente. En la otra orilla, desapareció con un destello de luz...

»... El joven comenzó a trabajar.

»Al principio fue fácil, porque cerca había muchas piedras planas, adecuadas para construir el paso. Y la corriente cercana a la orilla era débil también. Es por esto que hizo todo el trabajo en las aguas someras muy rápidamente.

»“¿Por qué me pide el Guía Inmortal que haga este trabajo en lugar de enseñarme a hacer ingravidas las piedras y moverlas con la destreza que Él desplegó?”, pensaba... En ese momento tropezó en una piedra resbaladiza bajo el agua, fue arrastrado por la rápida corriente y acabó río abajo bien lejos...

»“Parece que deberé tener más cuidado.” —Sonrió el joven dándose cuenta de su error. Tras salir del agua regresó al lugar de la construcción.

»Y empezó su trabajo de nuevo.

»Una vez más tomó una gran roca plana, con la que él quería hacer el siguiente peldaño, y caminó.

»Pasó fácilmente por el trayecto que antes había hecho ya, sintiendo con sus pies confiadamente cada punto de apoyo firme.

»Así llegó hasta el lugar donde había resbalado y le arrastró la corriente. Sin embargo, esta vez no perdió el equilibrio y fue capaz de colocar la siguiente base sólida.

»... El joven trabajó largamente y con diligencia. Más de una vez tropezó y fue llevado lejos, corriente abajo, por el torrente del río; más de una vez se golpeó contra las rocas o tragó agua. A pesar de todo esto, su determinación no le abandonó.

»Cada vez que se cayó, se levantó y prosiguió su trabajo. Finalmente, ¡construyó el cruce seguro!

»Y cuando hubo terminado se llenó de una gran alegría: ¡el camino sobre el río turbulento en el mundo de la materia había sido construido! “Ahora el Guía Inmortal me dirá cómo explicarle a la gente el Camino hacia la Gran Felicidad Definitiva, es decir, ¡cómo cruzar el ‘turbulento río’ y pasar desde el samsara al logro del Éxtasis del Nirvana!”

»... Justo al lado de él, el Maestro Inmortal apareció.

»—Has trabajado bien: has cruzado el río por ti mismo. Pero *tu travesía* resultó ser... demasiado fácil...

»»El Camino espiritual es el *Cruce* desde el mundo material hasta el mundo de la Conciencia Primordial. Este Camino no debe dar opciones a quienes no quieren

recorrer demasiado trecho de Él, sino que sólo están llenos de curiosidad y desean andarlo sin esfuerzo...

»»Aquella persona que no haya trabajado por sí misma, sino que lo recibió todo dispuesto, que no haya tropezado ni haya caído, ¡no va a encontrar la sabiduría y la fuerza!

»»Quien pasó el *Cruce Espiritual* sólo debe dejar marcas, hitos en este Gran Camino, con el fin de ayudar a los demás.

»»¡Mira cuántas diferentes "anclas" y "ataduras" hay que no permiten a las personas encarnadas romper con el mundo del samsara! Alguien tiene un ser querido que no quiere o no puede recorrer este Camino, pero aquella persona no puede abandonar a esta otra. Otro tiene asuntos mundanos sin terminar. Alguno tiene el deseo de recorrer este Camino, pero está demasiado asustado. También están aquellas personas que realmente quieren esto, pero son demasiado débiles; no van a llegar a la otra orilla, a causa de la falta de fuerza...

»»Con todo, ¡nadie debe quedarse en medio del *Cruce Espiritual*! ¡Es como estar parado durante mucho tiempo en mitad de la corriente turbulenta de ese río! ¡Es preciso avanzar o, si no, al menos, retroceder!

»»Toda persona que empezó a hacer la *Gran Travesía*, pero que luego se dio cuenta de que ahora sería imposible, volverá a la orilla del samsara, siendo enriquecida con buena experiencia, es decir, con el conocimiento sobre la parte del Camino ya recorrida.

»»Preparar a las personas para que puedan, al menos, dominar una parte de la *Travesía* es también algo significativo. Esto, a su vez, será una de las tareas de tu Servicio.

»»¡Es muy importante que, por lo menos, la gente sepa que el *Cruce* existe y que es posible superar todo el Camino! ¡Entonces sus esfuerzos, aun los más pequeños, tendrán sentido para su autotransformación!

»»Pero ¡sólo aquel que no teme a las dificultades y que acomete una y otra vez la superación el Camino será capaz de utilizar el *Cruce* que tú has creado!"

»»¿Qué significa "superar la *Travesía*"? Significa conocer todas las etapas del Camino.

»»En este caso, si uno tropieza, puede repetir una y otra vez lo que ya fue comprendido, fortaleciendo sus propios logros anteriores hasta que el alma por fin se transforma en el Gran Amor, y el Fuego del Nirvana se convierte en el Fuego del propio nuevo Corazón Espiritual Divino. Después de esto, ¡un Corazón semejante servirá a otros buscadores como Portal hacia la Primordial Morada de todos los Perfectos!

»»Ahora me iré. He acabado Mi trabajo: te he explicado el Eterno Camino que hace posible el perfeccionamiento de las almas. Pero tú te quedarás aquí, en el mundo material, y aprenderás a ayudar a la gente.

»»Además te estás convirtiendo en el *Creador del Cruce*. ¡Y has de encontrar y preparar a aquellas personas que puedan superar todo el Camino! ¡Tú les habrás de guiar tal como Yo te guié!

»Tras decir estas palabras, el Guía Inmortal desapareció. Fue como si las diminutas partículas de Su cuerpo se desvanecieran en el aire...

»Y el nuevo *Creador del Cruce* marchó hacia las gentes para enseñarles cuanto había conocido.